

ALGUNAS PROPUESTAS PARA ALTERNATIVA A LA RELIGIÓN (4ºPrimaria)

Pep Bruno

1 LA HISTORIA DE LA MANZANA ROJA

Jan Lööf, *La historia de la manzana roja*, Ed. Kalandraka

-Primero leer la historia en voz alta (una página cada uno, o cada dos páginas. O todo el cuento una persona, como mejor os vaya).

-Después tenéis que fijaros en las ilustraciones: además de la historia de la manzana ¿hay más historias? Vamos a contarlas o escribirlas.

-¿Una historia siempre tiene alrededor más historias? Podemos hablar sobre ello. Cuenta al grupo una historia que te haya pasado y fíjate en los detalles o cosas que parecen no tener importancia

2 VEGETAL COMO SIENTES

Saxton Freymann y Joost Elffers, *Vegetal como sientes*, Tuscania editorial

-Este libro puede servir para trabajar sentimientos. Mi propuesta es, después de ver el libro (tantas cuantas veces haga falta), hacer un pequeño mural con un catálogo elaborado por los niños sobre qué sentimientos conocen, y dibujarlo: tristeza, alegría, apatía, euforia... es posible que ellos no hablen propiamente de sentimientos, sino de estados de ánimo o de situaciones, todo vale, pienso (estar solo, estar con los amigos, reconfortado, cansado, etc).

Habría que seleccionar entre todos los sentimientos que conocen (o eligen) y después hacer el pequeño mural con dibujos esquemáticos.

No sé exactamente para qué puede servir esto, pero pienso que hablar de algo hace que pienses sobre ello. Conocer los sentimientos nos ayuda a conocernos y conocer a los demás. Creo.

-Otra posibilidad sería copiar la propuesta pero trasladándola a otros objetos, por ejemplo, en vez de con frutas y verduras, con zapatos: se ponen caras a los zapatos; con cartulina se pueden hacer ojos, orejas, sonrisas, lágrimas... que se pegan en las deportivas y se pueden hacer fotografías para elaborar nuestro catálogo.

Podría ser una actividad divertida: mirar una zapatilla de cada uno y preguntar ¿cómo crees que se siente tu zapato?, luego transformarlo, fotografiarlo, y hacer un pequeño mural.

En cuanto a lo de la fotografía supongo que no será problema, tendréis alguna cámara digital por ahí.

3 LAS FOTOS DE FERMÍN

Felipe Giménez, *Las fotos de Fermín*, Tandem edicions

-Hablando de fotografías me he acordado de este álbum.

Verás, creo que se podría hacer un álbum de fotos ficticio. La propuesta consistiría en imaginar a un niño o niña o ambas cosas y pensar en las cosas que pondría en su álbum de fotos (a su bici porque es deportista, a su libro favorito porque es lector, etc).

El trabajo previo es importante: inventar al niño e imaginar cómo es y qué hace. Seguro que esta actividad es muy proyectiva (sacarán mucho de dentro los niños).

Después se piensa qué cosas pondría en su álbum de fotos y se trata de hacer las fotos (si durara dos o tres sesiones se podría preparar estupendamente), ya sea con la cámara ya sea dibujando. Y el texto sería lo último (no tiene por qué ser tanto como en el álbum, eh).

Seguro que quedaría muy chulo. También se pueden contar aventuras que le han sucedido al niño e ilustrarlas con alguna fotografía (el día que llegué tarde al cole porque papá pinchó, etc.)

En cuanto al proceso de las fotografías los niños podrían disfrazarse (de protagonista, de familiares, de lo que sea), eso depende de lo interesante que esté resultando la propuesta, claro.

4 EL GRÚFALO

Julia Donaldson y Axel Scheffler, *El grúfalo*, ed. MacMillan

-Creo que este es uno de los mejores libros que se han escrito en los últimos años, y la traducción es muy chula. Yo tengo en casa la continuación, en inglés. Por cierto, seguro que ahí tenéis la versión original en inglés.

Se pueden trabajar al menos un par de cosas:

1-Aprender una parte cada uno hasta ser capaces de recitarlo entero entre todos (me encanta la idea de trabajar la memoria, algo que cada vez ocupa menos lugar en la escuela).

O aprenderlo en inglés, según os apetezca, claro.

Entre todos juntos seríais como las personas libro de *Fahrenheit 451*, de Ray Bradbury.

2- Otra opción es inventa tu propio monstruo, eso siempre tiene éxito. Te sugiero hacerlo primero oralmente: construir un monstruo de palabras y luego pasarlo al papel, una

ilustración. Yo los suelo hacer con collage (con unas cuantas revistas de los suplementos del domingo es suficiente material para hacer monstruos verdaderamente monstruosos).

Siempre, claro, después de haber leído el cuento un par de veces.

5 DISCURSO DEL OSO

Julio Cortázar y Emilio Urberuaga, *Discurso del oso*, El zorro rojo

-Este álbum es ciertamente complicado (je, creo que no te estoy facilitando mucho las cosas). Es de Cortázar, uno de mis escritores favoritos. Y no entiendo muy bien qué hace este cuento convertido en álbum. En fin, a ver qué se le puede sacar.

-Creo que para empezar habría que contextualizarlo algo. Hablar de la idea extravagante de Cortázar de que algo enorme como un oso pueda ir por una tubería del agua. También habría que hablar de que antes las cañerías hacían ruidos raros, jejejejeje, como gruñidos de osos.

-Mi propuesta es imitar al cuento: imaginemos algo que no pega en un contexto habitual. Por ejemplo, que un día en el patio del colegio las canastas se han convertido en cocoteros, o que en el pupitre de al lado en vez de sentarse Pepito hoy se ha sentado un lagarto gigante. El truco para que la historia funcione es que nada cambie, que la rutina habitual siga sucediendo a pesar de lo extraño que ha pasado. No sé si me he explicado. Es como en *La Metamorfosis* de Kafka, se despierta convertido en un horrible insecto y sólo se preocupa porque va a llegar tarde al trabajo.

En fin, estoy seguro de que ellos escribirán unos cuentos muy chulos.

6 UN FANTASMA CON ASMA

Carmen Gil y Sarah Webster, *Un fantasma con asma*, Kalandraka

Por cierto, ya no te dará tiempo, pero con el Halloween lo mismo quieres hacer algo de fantasmas y esas cosas: el cuento del fantasma con asma es divertido. Se puede leer y se puede, una vez más: aprender por partes para recitarlo luego entre todos, y luego pensar en otros seres monstruosos y buscarle defectos muy humanos: un vampiro con alergia al color rojo, una momia con gastroenteritis, un frankenstein que ha perdido un tornillo... y claro, hacer una pequeña historia, a ver qué sale.

Siempre se puede acabar con un baile en el que se reúnan todos.